

Canonizado el apóstol de la Eucaristía

El domingo fue canonizado el obispo D. Manuel González, llamado el santo de los sagrarios abandonados ■



D. Manuel González, que falleció en Madrid, el 4 de enero de 1940 y que sepultado en la Catedral de Palencia en la capilla del Santísimo, bajo la inscripción sepulcral que él mismo dictó: «*Pido ser enterrado junto a un Sagrario, para que mis huesos, después de muerto como mi lengua y mi pluma en vida, estén siempre diciendo a los que pasen: ¡Ahí está Jesús! ¡Ahí está! ¡No lo dejéis abandonado!*», fue canonizado por el Papa Francisco el domingo pasado. Nació en Sevilla el 1877.

Los nuevos santos, canonizados el domingo 16, son: **José Sánchez del Río, Manuel González García, José Gabriel del Rosario ('el cura Brochero'), Salomón Leclerq, Alfonso María Fusco, Luis Pavoni e Isabel de la Santísima Trinidad.**

En la homilía de canonización dijo el papa Francisco:

“Los santos son hombres y mujeres que entran hasta el fondo del misterio de la oración. Hombres y mujeres que luchan con la oración, dejando al Espíritu Santo orar y

luchar en ellos; luchan hasta el extremo, con todas sus fuerzas, y vencen, pero no solos: el Señor vence a través de ellos y con ellos. También estos siete testigos que hoy han sido canonizados, han combatido con la oración la buena batalla de la fe y del amor. Por ello han permanecido firmes en la fe con el corazón generoso y fiel. Que, con su ejemplo y su intercesión, Dios nos conceda también a nosotros ser hombres y mujeres de oración; gritar día y noche a Dios, sin cansarnos; dejar que el Espíritu Santo ore en nosotros, y orar sosteniéndonos unos a otros para permanecer con los brazos levantados, hasta que triunfe la Misericordia Divina”.

El nuevo santo español, Manuel González, representa un mensaje siempre de máxima actualidad: la centralidad de la Eucaristía en la vida cristiana. “Llegar a ser hostia en unión de la Hostia consagrada”, era lo que proponía a los sacerdotes y también “el trabajo de rodillas ante el sagrario es infinitamente más fecundo que el trabajo de rodos ante la mesa de estudio”.

Portada

Bigotes

Puede juzgarse ejercicio trivial hablar de bigotes en estas páginas. Sin embargo, al igual que entre los pucheros teresianos andaba Dios... Así, pues, ganen paso los bigotes; no los mostachos. Ahora, en este punto, retiene la atención el vocablo 'bigote' por la conexión entre noticias de actualidad y la etimología de la palabra.

Uno. Los hablantes castellanos incorporaron el término a su léxico a finales del siglo XV, cuando los caballeros flamencos de Carlos V introdujeron la moda del adorno piloso sobre el labio; solo o separado de la perilla. Al parecer, acostumbraban a proferir como juramento habitual la expresión “*biGot*”, que se traduce “*¡Por Dios!*” o “*¡Vive Dios!*”, al tiempo que se atusaban los bigotes. Por ahí llegó la palabra.

Dos. Algunas semanas atrás, un conocido político catalán ha empleado sonoramente exclamación pareja (“*¡¡Por Dios, libranos de...!!!*”) en un mitin destacado por los noticiarios. Y más cerca, en los tribunales está saliendo otro personaje tristemente famoso apodado “El Bigotes”. Ni en uno ni en otro caso, referencias y comportamientos remiten al Buen Dios. Ni un adarme de pulso religioso.

Tres. En cambio, el viernes 14 fue noticia el venezolano Arturo Sosa Abascal por su elección como nuevo superior de la Compañía de Jesús. (En el mundo hay 19.000 jesuitas). Y Arturo Sosa luce elegante bigote en su rostro. A más de uno le habrá sorprendido. Aunque no lo sea por aquí, sí es frecuente en sacerdotes, y también en algún obispo, de las Américas y de algún país asiático. Cabe concluir que en el nuevo superior jesuita la expresión “*¡Por Dios!*” asciende de mera exclamación a lema de vida religiosa: A.M.D.G. / *A la mayor gloria de Dios.* Guía para todo fiel cristiano.

Álvaro Ruiz

Domingo 23 de octubre
DOMUND – 2016.
Sal de tu tierra

DOMINGO XXX TIEMPO ORDINARIO
Eccl 35, 12-14. 16-18. Sl 33.
2 Tim 4, 6-8. 16-18. Lc 18, 9-14.

El evangelio de hoy nos muestra dos actitudes muy diferentes de ser y de vivir la fe. Son dos formas, las que representan el fariseo y el publicano, de presentarse ante Dios muy distintas. El fariseo y el publicano se convierten en prototipo de dos formas de ser y de orar. Por desgracia todavía hoy hay mucho fariseo entre las personas de fe.



El fariseo es altanero, orgulloso y soberbio. Se presenta ante Dios y juzga a sus semejantes, sin hacer balance agrado de su propia vida. Está por encima del bien y del mal, y solo agradece a Dios no ser "como los demás". Luego airea sus limosnas y sacrificios para así intentar agradar al Señor. Es prototipo de la persona religiosa de golpe en el pecho pero vida hipócrita. No hace bien a la Iglesia un cristianismo así.

Muchas personas de buena voluntad, sin fe, por humanidad y de forma altruista dan ejemplo a otros tantos cristianos que profesan una cosa con los labios, pero luego, de corazón, son diferentes y no obran rectamente, en relación con las demás personas. Ponen zancadillas y son sepulcros blanqueados llenos de podredumbre.

Gracias a Dios hay mucha gente que vive y ora como el publicano del evangelio: de forma humilde y sencilla. No buscan primeros puestos, ni exageran en las expresiones religiosas, ni adornan sus sentimientos con alharacas. Sabiéndose pecadores y poca cosa, casi no se atreven a levantar la mirada a Dios, pero aun así confían en su misericordia infinita.

Necesita la Iglesia cristianos auténticos. Se necesitan personas comprometidas desde la sencillez del corazón. No es cuestión de bienes económicos o de recursos. A veces asimilamos riqueza material a soberbia y no es así. Lo importante es el corazón. Hay que buscar la perfección desde lo que somos y tenemos, y vivir con espíritu humilde. Las palabras finales del relato de Lucas deben ser norma de vida: "el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido".

Alfonso Olmos

El terrorismo del chismorreó

El viernes, 19 de septiembre, el papa Francisco recibía en audiencia a un grupo de obispos que habían participado en un seminario de estudios organizado por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Estos obispos, nombrados recientemente por el Santo Padre, iban a ser enviados a países de misión para dinamizar la acción evangelizadora de la Iglesia.

*"Por favor,
luchen contra la división,
porque es una de las armas
que tiene el diablo
para destruir
a la Iglesia local
y a la Iglesia universal".*

En el discurso a estos obispos, el papa Francisco hizo referencia a los problemas que dificultan en estos momentos la misión evangelizadora de la Iglesia desde el exterior a la misma y puso también al descubierto los comportamientos y actitudes de algunos cristianos que hacen imposible la vivencia de la unidad, de la fraternidad y de la comunión eclesial. Al referirse a estos problemas internos, el Santo Padre afirmaba que a la Iglesia se la destruye desde dentro con dos armas: el dinero y la división. Estas dos armas mortales las carga el mismo diablo.

Cuando el dinero no se utiliza para el servicio de la evangelización y para la atención a los pobres engendra corrupción y búsqueda del propio interés. En ocasiones, puede llegar incluso a convertirse en un sustituto del Dios verdadero, en un auténtico ídolo, al que muchos hombres y mujeres rinden culto y adoración.

Cuando existen divisiones internas en la Iglesia y ruptura de la comunión, el diablo penetra por las rendijas y destruye con la lengua, con los chismes y con el hábito de chismorreó, que es una forma de "terrorismo". Quienes se dejan llevar por el chismorreó, por la



crítica amarga y, en algunos casos, por la calumnia, más que pertenecer a la Iglesia toda, con su diversidad, pertenecen a tal o cual grupo que se siente diferente o especial.

Consciente de que alguno de sus oyentes podría escandalizarse ante la dureza de sus palabras o que sus lectores tendrían dificultad para entender adecuadamente el alcance de las mismas, el papa Francisco añade a reglón seguido: "El "chismoso" es como un "terrorista", que lanza la bomba, el chisme, para destruir. Por favor, luchen contra la división, porque es una de las armas que tiene el diablo para destruir a la Iglesia local y a la Iglesia universal".

Si contemplamos la realidad, podemos descubrir que el "terrorismo" del chismorreó está muy presente en la sociedad actual y, también, en algunos ambientes eclesiales. Quienes se dejan conducir por los criterios mundanos, en vez de vivir y actuar de acuerdo con las enseñanzas evangélicas, rechazan la profecía de los hermanos, descalifican a los que cuestionan sus propuestas, destacan constantemente los errores ajenos y viven obsesionados por la apariencia.

¿Cómo sanar estas divisiones? ¿Cómo superar el chismorreó que destruye a los demás y genera división en el seno de la Iglesia y en la convivencia social? Este tipo de "terrorismo", que provoca división y muerte en la relación con los hermanos, solamente puede combatirse mediante el reconocimiento de los propios pecados, la petición de perdón de los mismos y la apertura del corazón al aire puro del Espíritu Santo. La acción del Espíritu en el corazón humano tiene el poder de hacernos salir de nuestros egoísmos y de ayudarnos a superar las guerras entre cristianos provocadas por la envidia y los celos.

Con mi sincero afecto, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Martes 25 de octubre: 70 cumpleaños del Sr. obispo

El martes 25 de este mes de octubre, cumple 70 años nuestro obispo diocesano, monseñor **Atilano Rodríguez Martínez**. Será ya su sexto cumpleaños como obispo de nuestra diócesis. D. Atilano nació el 25 octubre de 1946 en Trascastro, pueblo de la parroquia de Leitariegos (concejo/municipio de Cangas del Narcea, Asturias). Su madre, **Joaquina Martínez Cardo**, vive todavía con 96 años. Tiene dos hermanos varones. Fue sacerdote diocesano de Oviedo desde el 15 de agosto de 1970. Ordenado obispo el 16 de febrero de 1996, fue obispo auxiliar de Oviedo de 1996 a 2003 y desde 2003 al 2 de abril de 2011, obispo de Ciudad Rodrigo. Fue nombrado obispo de Sigüenza-Guadalajara, en sustitución de monseñor **José Sánchez González** que se jubilaba por razones de edad en 1911 ■

Raíces diocesanas de un mártir benedictino que es beatificado el 29 de octubre

La catedral de la Almudena de Madrid acoge en la mañana del sábado 29 de octubre la beatificación de cuatro monjes benedictinos de Silos, con destino en Madrid, donde fueron martirizados en 1936. Uno de ellos, **Rafael Alcocer Martínez** (1889-1936), era oriundo de Molina de Aragón, donde nació su padre, este, a su vez, con raíces en la cercana Taravilla, en el corazón del Alto Tajo.

Se da, además, otra circunstancia que vinculada al nuevo beato mártir con nuestra diócesis. Y es que fue martirizado junto a un sacerdote de nuestra

diócesis, **Marín Layna Ibáñez**, canónigo de la catedral de Sigüenza. Ambos, en medio de la persecución religiosa, se habían refugiado en una librería de Madrid, donde fueron asesinados el 4 de octubre de 1936. La causa de la canonización del sacerdote de nuestra diócesis está integrada en la causa conjunta de los mártires de la región y que abre nuestro obispo mártir **Eustaquio Nieto Martín** ■

Bodas de oro en el Hogar-Asilo de Guadalajara



El sábado pasado celebró sus bodas de oro de vida consagrada la Hermanita de los Ancianos Desamparados **Sor Teresa Cervigón**. La Eucaristía de alabanza y acción de gracias a Dios por los 50 años de fidelidad al carisma y vocación recibidos por parte de Sor Teresa la presidió **D. Pedro Moreno**, Director de El Eco y confesor de la Comunidad. En su homilía destacó las tres dimensiones esenciales de la vida consagrada: la mirada de amor por parte de Dios y la seducción del elegido, la llamada a vivir identificados con el Señor, pobre, virgen y obediente y la respuesta y compromiso a ser en el mundo presencia y sacramento de la misma vida de Jesucristo y su misericordia. Todo la comunidad de Hermanitas, así como la comunidad de residentes y un grupo de familiares de Sor Teresa, acompañó y

felicitó a la homenajeada en un día tan significativo en su vida, el día en que celebraba sus 50 años de vida consagrada en la congregación fundada por **D. Saturnino López Novoa y Santa Teresa de Jesús Jornet** ■

4 y 5 de noviembre: san Carlos Borromeo y la beata María Rafols

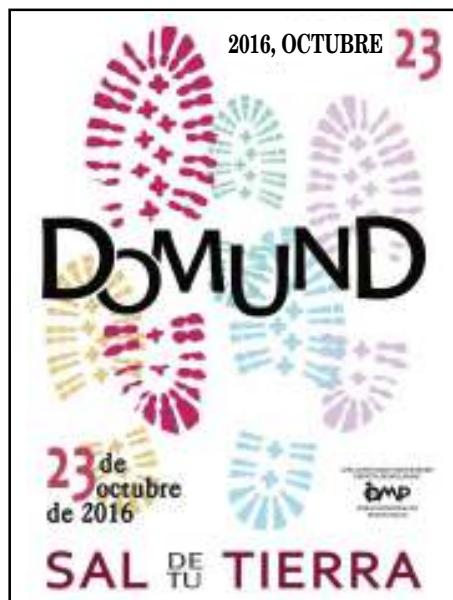
El viernes día 4 de noviembre es la memoria obligatoria del cardenal italiano San **Carlos Borromeo**, uno de los exponentes de la Reforma Católica del siglo XVI tras el Protestantismo. Obispo de Milán, modelo de vida sacerdotal y de caridad, San Carlos Borromeo promovió la banca, la inversión y el ahorro desde parámetros cristianos y sociocaritativos. Es el patrono de banqueros y empleados de banca y entidades de ahora. Es también el patrono de Religiosas Scalabrianianas, presentes en nuestra diócesis en Guadalajara en la pastoral con inmigrantes.

El sábado día 5 es la memoria de la beata **María Rafols**, virgen, fundadora en el siglo XIX de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, que se hallan presentes en nuestra diócesis con casas dedicadas a la pastoral social, la educación y el servicio a los ancianos en Guadalajara y Molina de Aragón ■

Falleció la adoratriz Elisa Alcalá

La Hna. **Elisa Alcalá**, natural de Épila (Zaragoza), falleció el domingo pasado en la Casa de Mayores de Adoratrices de Guadalajara. La Hna. Elisa hizo la profesión perpetua en 1971 y sirvió en distintas comunidades de la Congregación en Málaga, Guadalajara, Madrid, Valencia y Guadalajara, donde residía desde 1987. Además de participar en varias actividades, ejerció el oficio de chófer de la Comunidad. Se distinguió siempre por su gran sencillez ■

Explicación del cartel y lema para esta jornada del Domund: "Sal de tu tierra"



“Sal... Es la invitación que nos hace el papa Francisco a salir de nosotros mismos, de nuestras fronteras y de la propia comodidad, para, como discípulos misioneros, poner al servicio de los demás los propios talentos y nuestra creatividad, sabiduría y experiencia. Es una salida que implica un envío y un destino.

... de tu tierra” La expresión resulta evocadora del origen del que parte el misionero que es enviado a la misión, y también del destino al que llega. La misión ad gentes es universal y no tiene fronteras. Solo quedan excluidos aquellos ámbitos que rechazan al misionero.

El conjunto. Sobre un fondo blanco, el cartel muestra un primer y único mensaje: “DOMUND”, el día en que tiene lugar la Jornada Mundial de las Misiones.

Las huellas. Son expresión del lema “Sal de tu tierra”. Los tonos empleados para las huellas del caminante y para el fondo son familiares a quienes desde hace muchos años han identificado los cinco continentes con colores distintos. El mandato de Yaveh Dios a Abrahán, para que saliera de su tierra y fuera a la tierra prometida, está permanentemente actualizado por los discípulos misioneros, que han hecho propia la repetida expresión del papa Francisco: “una Iglesia en salida”.

Las cruces. Las cruces que discretamente aparecen en la marca de esas huellas recuerdan la cruz que cada misionero o misionera recibe el día de su envío por parte de la Iglesia; cruz que es el distintivo de su misión de amor y misericordia, continuadora de la de Cristo.

(De cómo es bueno soñar y soñar con realismo...)

Comienzo mi reflexión de hoy con dos textos copiados de la prensa. Dos apuntes que han golpeado mi mirada y reflexión.

El primero, dirigido por un gran teólogo a un político de primera línea, dice así: “Veo inevitable el engaño de creer que podemos lo imposible, en lugar de vivir la satisfacción de luchar por lo poco que se pueda. Que algo siempre se puede”.

El segundo, escrito por un pastoralista de esta hora, comenta: “Soñar no significa pensar en algo imposible, inalcanzable; algo que nos gustaría, pero es inútil intentarlo. No; no es eso. Soñar es poner ganas, entusiasmo, esperanza, certeza, entrega, en un proyecto, en un encargo, en una misión que nos ha encomendado el Señor y que está a nuestro alcance porque el Espíritu de Dios nos precede y acompaña. Soñar es no tirar la toalla, no ser profeta de calamidades, no tener la cara triste de los derrotados”.

Como veis, amigos lecto-

res de El Eco, conviene distinguir entre lo posible y lo imposible, distinguir, con los autores citados, entre los sueños y las utopías. Los que venden utopías son aquellos que se montan en el carro de creer, o hacer creer, que “se puede conseguir lo imposible”. Siempre los hubo y siempre los habrá, pues tampoco esto es nuevo bajo el sol...

Frente a ellos están los que “sueñan”, los que luchan por lo poco que pueden hacer cada día; están lo que le ponen granas a la vida, al amanecer de cada mañana; están los del entusiasmo y la entrega generosa, los que se han prohibido a sí mismos tirar la toalla o ser profetas de calamidades, los que nunca se sienten derrotados ni van por la vida con caras de amargura. Están los que, como santa Teresa, están dispuestos a hacer cada día, en la sociedad o en la Iglesia, “eso poquito que hay en mí”.

Nos toca elegir, por tanto. Y no, no es difícil la elección. A nadie, en su sano juicio, se

■ **“Porque soñar es eso, vivir en conversión y mejora, no dejarse arrastrar por la desgana o el pesimismo existencial”.**

le va a ocurrir apuntarse al bando de los que sueñan lo imposible, de los que siembran utopías baratas y sin sentido, de los que se engañan y engañan a los demás, generando frustraciones y tristezas sin cuento. Parece mentira que los haya todavía...

La sabiduría, por el contrario, consiste en apuntarse en el bando de los que saben soñar para mejorar, cada día, su espacio vital y su entorno más cercano y posible. Porque soñar es eso, vivir en conversión y mejora, no dejarse arrastrar por la desgana o el pesimismo existencial. Soñar

significa levantarse con nuevos ánimos y nuevo entusiasmo, para hacer del día que amanece el mejor de los días de la vida. Soñar es no resignarse nunca a pactar con el mal que se puede evitar ni con la rutina que todo lo trivializa y todo lo viste de gris y pesimismo. Soñar es creer que lo nuevo siempre es posible y el que el Espíritu puede hacer revivir los huesos más secos y recrear los valles de la pena y de la muerte.

Soñar es vivir con esperanza y luchar desde la esperanza. Comprometerse, desde la fuerza del corazón renovado y convertido, en el arreglo y mejora de lo que a uno le rodea, de lo posible, que siempre es mucho. Soñar es como estar saliendo siempre, desde la tierra que pisamos a otra nueva y mejor cultivada, que produzca más y mejores frutos. Soñar es un no parar...

Terminamos con la pregunta inicial y que va para ti: ¿vas de utopías o de sueños?

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma
Por José Luis

Siete nuevos Santos en la Iglesia

El pasado domingo, 16 de octubre, en una repleta plaza de San Pedro, el Santo Padre Francisco presidió la Eucaristía en la que fueron canonizados siete nuevos santos.

Manuel González García, español, obispo de Palencia y fundador de la Unión Eucarística Reparadora y de la Congregación de las religiosas misioneras eucarísticas de Nazaret; **José Gabriel del Rosario Brochero**, sacerdote diocesano argentino; **José Luis Sánchez del Río**, mártir de 14 años, durante la guerra cristera en México; los italianos **Ludovico Pavoni**, fundador de la Congregación de los Hijos de María Inmaculada, y **Alfonso María Fusco**, fundador de la Congregación de San Juan Bautista, conocidas en Italia como batistinas; y los franceses

Salomón Leclercq, perteneciente a los Hermanos de las Escuelas Cristianas y **Sor Isabel de la Santísima Trinidad Catez**, religiosa carmelita descalza.

En la ceremonia, a la que asistieron unos ochenta mil fieles, provenientes de distintas partes del mundo, el Papa recordó la necesidad de estar firmes en la oración para permanecer firmes en la fe y en el testimonio, siendo conscientes de que formamos parte del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, que levanta día y noche sus brazos al cielo. Esa misma oración, añadió, es la que permitió a los santos combatir “el buen combate de la fe” hasta el extremo y vencer, sostenidos también por la oración de los hermanos, adquiriendo un corazón “generoso y fiel”.

Frase de la semana

“En el fondo son las relaciones con las personas lo que le da sentido a la vida”.

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras el nombre de los diez arciprestes de nuestra diócesis: D. **Andrés** Martínez, D. **Félix** Herranz, D. **Mauricio** Muela, D. Fco. **Javier** García, D. **Angel** Luis Tolledano, D. **Manuel** Miguel García, D. **Antonio** Mayor, D. **Oscar** Merino, D. **Pedro** Simón y D. **MiguelAngel** Torres.

M Q W E R T Y U I O P A
A A S D F G S E R D N A
Z N U X C V B N A T D S
P G O R I U Y T O S D H
V E B N I S D N S C D P
X L C V B C I S C Y P U
S D R T Y O I B A S E M
V P C Q X D E O R H I J
C R E I V A J C S G P O
B Y L D E G H X U V U I
O E X C R S Q E D H J P
F V G L K O L E U N A M

M. C.

Nihil obstat a la causa de canonización de nuestro Obispo EUSTAQUIO NIETO y otros cuatrocientos sesenta y cuatro mártires



465 MÁRTIRES

Un nuevo hito en la historia de las canonizaciones ha tenido lugar estos días y tiene como protagonista a la Iglesia de España. Las diócesis que formamos la provincia eclesiástica de Toledo (Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Sigüenza-Guadalajara y Toledo), la diócesis de Ávila y varias familias religiosas: los Franciscanos, los Agustinos, la Compañía de Jesús, las Adoratrices, las Teresianas de San Enrique de Ossó y las Franciscanas de la Purísima Concepción, ¡estamos de enhorabuena!

Desde el año 2002 llevamos trabajando en una causa de mártires de la persecución religiosa en la España de los años treinta, que en estas breves pinceladas podemos resumir:

- El 28 de septiembre del año 2002 los señores obispos de la Provincia eclesiástica de Toledo nombran al sacerdote diocesano Jorge López Teulón postulador de la **Causa de canonización de Eustaquio Nieto Martín, Obispo, Agustín Rodríguez Rodríguez, Antonio Martínez Jiménez, Joaquín María Ayala Astor, Joaquín López López, Basilio Sánchez García, sacerdotes diocesanos, y compañeros sacerdotes, religiosos y laicos, mártires.**
- Las diócesis de Castilla-La Mancha, que fueron diezmadas durante los años de la persecución religiosa, especialmente en el segundo semestre del año 1936, tenían en sus listas hasta 940 mártires que formaban

parte de los primeros listados que se entregaron en Roma para solicitar el nihil obstat (es el permiso que la Sagrada Congregación debe dar para abrir cualquier causa de canonización). Era el 24 de mayo de 2005.

- La particularidad de este proceso, a parte del abultado número que cada diócesis ofrecía, consistía en ser el primer proceso aprobado por la Sagrada Congregación como provincia eclesiástica (Prot. N. 2525-1/02). El actor de la que vendrá en llamarse **Causa Toletana** es el Arzobispo de Toledo, a quien el resto de Obispos y Superiores mayores otorgaron tal potestad.
- Con permiso de la Sagrada Congregación el 9 de diciembre de 2003 tuvo lugar en la Capilla de Reyes en la Santa Iglesia Catedral Primada de Toledo la Sesión de apertura de la Causa de Canonización de los siervos de Dios.
- Durante estos casi doce años se ha instruido la llamada fase diocesana (recogida de documentación, toma de declaraciones, investigación sobre la fama de martirio, escritos y publicaciones...) mientras esperábamos la llegada del **nihil obstat**.

En **mayo de 2012**, por indicación de la *Sagrada Congregación para las Causas de los Santos*, presentábamos en Roma lo que hemos venido en llamar una *Causa de Causas*. Para facilitar el trabajo -en las diócesis y posteriormente en la Congregación- se hizo una selección entre aquellos candidatos que tenían mayor documentación (en esa fecha) para probar el martirio, no debiendo exceder el número de cien por diócesis. La llamada **Causa Toletana** se dividía en siete causas.

¡LLEGÓ EL NIHIL OBSTAT!

Y, tras la investigación realizada en la Sagrada Congregación, durante este verano fueron llegando escalonadamente los nihil obstat de cada diócesis y de los Franciscanos. La última llegó el pasado 7 de octubre. En total hablamos de 465 mártires.

- Siervos de Dios Eustaquio Nieto y Martín, obispo y 45 compañeros, [31 sacerdotes diocesanos, 6 religiosos - 4 adoratrices, 1 agustino, 1 jesuita- y 8 fieles laicos] de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara.
- Siervos de Dios Joaquín López López y 57 compañeros mártires [34 sacerdotes diocesanos, 2 religiosos agustinos y 22 fieles laicos] de la Diócesis de Albacete.
- Siervos de Dios Antonio Martínez Jiménez y 99 compañeros [75 sacerdotes diocesanos, 24 fieles laicos y una religiosa Franciscana de la Purísima Concepción] mártires de la Diócesis de Ciudad Real.
- Siervos de Dios Joaquín Ayala y Astor y 86 compañeros [55 sacerdotes diocesanos, 2 religiosos agustinos y 30 fieles laicos] de la Diócesis de Cuenca.

- Siervos de Dios Agustín Rodríguez Rodríguez y 99 compañeros [67 sacerdotes diocesanos, 6 religiosos - 3 de la Compañía de Jesús, 2 agustinos, 1 teresiana- y 27 fieles laicos de la Archidiócesis de Toledo.
- Siervos de Dios Basilio Sánchez García y 21 compañeros mártires [10 sacerdotes diocesanos y 12 fieles laicos] de la Diócesis de Ávila.
- Siervos de Dios Emilio Rubio Fernández y 51 compañeros mártires de la Orden Franciscana, Provincia de Castilla.

En total un Obispo, 272 sacerdotes diocesanos, 69 religiosos y 123 seglares.

El camino para la conclusión de la fase diocesana

¿Qué supone, pues, la llegada del *nihil obstat*? Pues, que en breve, la mitad de las diócesis podrán empezar a enviar a Roma, tras la preceptiva clausura diocesana, las diferentes causas. Según el Postulador: *"-Dentro del optimismo y, sobre todo del trabajo que no ha cesado en estos catorce años, creemos que como mucho en un par de años cerraremos todas las causas y será la Sagrada Congregación, lo que llamamos fase romana, quien seguirá dando nuevos pasos, hasta que Dios mediante, llegue la beatificación de nuestros mártires"*.

En orden a lo práctico, aunque en breve abriremos una nueva página web para volcar toda la información sobre la Causa, os recordamos que quién quiera saber quiénes son los 465 mártires de los que hablamos puede asomarse a la página que la Provincia eclesiástica y la diócesis de Ávila habilitó en el año 2007:

<http://www.persecuciónreligiosa.es/diocesis.html>

Oración a los mártires

Oh Dios, que enviaste a tu Hijo,
para que muriendo y resucitando
nos diese su Espíritu de amor.
Nuestros hermanos, mártires del siglo XX en España,
mantuvieron su adhesión a Jesucristo
de manera tan radical y plena
que les permitiste derramar su sangre por Él.
Danos la gracia y la alegría de la conversión
para asumir las exigencias de la fe;
ayúdanos, por su intercesión,
y por la de María, Reina de los mártires,
a ser siempre artífices de reconciliación
en la sociedad
y a promover una viva comunión
entre los miembros de tu Iglesia en España;
enséñanos a comprometernos, con nuestros pastores,
en la nueva evangelización
haciendo de nuestras vidas
testimonios eficaces del amor a Ti y a los hermanos.
Te lo pedimos por Jesucristo, el Testigo fiel y veraz,
que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Quién fue D. Eustaquio Nieto

Nació en Zamora, el 12 de marzo de 1866, donde inició sus estudios en el seminario de Zamora, y 1891 pasó al de Toledo, donde se licenció y doctoró. El 23 de mayo de 1891 fue ordenado sacerdote en Arévalo en mayo de 1891. Fue coadjutor de Santa Isabel, de Madrid, ecónomo de Santa María la Mayor, de Alcalá de Henares, y párroco de la Concepción, de Madrid. Se le nombró obispo de Sigüenza el 22 de agosto de 1916. Fue consagrado obispo el 27 de diciembre de 1916 y entrando en la ciudad y tomando posesión de la cátedra el 31 de marzo de 1917. En 1923 fue designado senador por el arzobispado de Toledo..



Cruz en el lugar del mártirio. Estriégana.

Al producirse la sublevación militar que dio origen a la Guerra Civil se negó a abandonar su diócesis. Tras la partida de los guardias civiles destinados en la ciudad a Guadalajara, llamados por el gobernador civil, la ciudad quedó en una tensa calma. La capital provincial se sublevó finalmente el 21 de julio, pero el día siguiente, una columna procedente de Madrid, al mando del coronel Puigdemgolas y con mayoría de milicianos anarquistas, comandados por Cipriano Mera, toma la ciudad. El 24 de julio, una avanzadilla compuesta por milicias anarquistas al mando de Mera toma posiciones en la ciudad. El día siguiente, Sigüenza es ocupada por milicias anarquistas, ugetistas y del POUM. Ese día, elementos del POUM, la CNT y la FAI tomaron el Palacio Episcopal, deteniendo al obispo y sometiéndolo a juicio público, tras el cual le pusieron en libertad. Sin embargo, la madrugada del 26 de julio fue detenido con la excusa de trasladarlo a Madrid. Arrojado en marcha del coche que lo transportaba, fue posteriormente fusilado y su cadáver quemado. Encontrado días después por tropas franquistas, que reconocieron su cadáver gracias al rosario y la cruz pectoral que aún portaba. Sus restos fueron sepultados en la ermita de San Roque en Alcolea del Pinar (Guadalajara) el 5 de agosto, y trasladados tras la Guerra Civil a la Catedral de Sigüenza en 1946.

«Ahora, más que nunca, cada cual debe estar en su puesto... Lo que sea de mis sacerdotes será de mí». Con esas palabras se dirigía Don Eustaquio a su chofer, Antonio Dolado, cuando, en julio de 1936, éste invitaba al Obispo a abandonar Sigüenza.